

Danza de máscaras

Motivaciones políticas e ideológicas de las transformaciones de las imágenes mediáticas.

Picasso, García Lorca y Ortega y Gasset en la prensa checoslovaca

Jiří Chalupa

Eva Reichwalderová



Índice

Capítulo 1. Introducción	11
Nosotros, el mundo, los intermediarios y la propaganda	11
Nuestro proyecto y los tres mosqueteros elegidos	14
Una hipótesis a dos mil kilómetros de distancia	17
Breve nota metodológica	20
Capítulo 2. Brevísimas historia de Checoslovaquia en el siglo XX.....	23
Primera República (octubre de 1918-septiembre de 1938) ...	24
La Segunda República (octubre de 1938-marzo de 1939)	33
Protectorado de Bohemia y Moravia (marzo de 1939-mayo de 1945) y República Eslovaca (marzo de 1939-abril de 1945)	39
La Tercera República (mayo de 1945-febrero de 1948)	43
Checoslovaquia bajo la dictadura comunista (febrero de 1948-noviembre de 1989).....	47
La Checoslovaquia democrática (noviembre de 1989-diciembre de 1992).....	67

Capítulo 3. Picasso: un dios de muchas caras distintas 69

Entre un vanguardista extravagante y el pintor más grande del mundo en los tiempos de la libertad de expresión.....	69
Bajo el signo de la esvástica: un ladrón de cuadros que se escapó del manicomio	74
El autor de manchas verdes y un guerrillero falso	79
Un camarada de fiar, pero un artista más bien sospechoso .	83
Un hermano de los obreros, con tres coches y un par de criados.....	88
La paloma conquista el mundo: un luchador por la paz profesional	92
La (breve) vuelta del Príncipe de la vanguardia.....	97
La normalización y un mito (poco) viviente.....	103
Pequeñas rupturas en el casco del acorazado Potemkin.....	109
El camarada Picasso en la etapa de terciopelo	115

Capítulo 4. Federico García Lorca, entre el flamenco y la revolución 129

Un poeta prometedor que, supuestamente, fue asesinado en algún lugar del sur	129
Lorca entre el nazismo y el comunismo	136
Federico al servicio de la revolución comunista	144
Un poeta más asesinado que revolucionario	154
Vuelve el artista	161
¡De vuelta a la lucha política!	166
En Eslovaquia se está mejor	172
Lorca y la perestroika	178

Encasillado en el flamenco	189
Lorca <i>forever</i>	192
Capítulo 5. José Ortega y Gasset, entre Redentor de España y Enemigo del Estado comunista	
checoslovaco	199
Del casi anónimo Don Eduards al Salvador de la nación española	199
Una auténtica celebridad	207
Franco, Hitler, Ortega.....	220
El profeta oscuro de las élites deshumanizadas	235
Un enemigo peligroso	240
Años de polémicas y discusiones	245
Otra vez en el papel de malvado seductor	250
El regreso definitivo de un intelectual respetado con el que se puede polemizar de modo normal.....	266
Capítulo 6. Conclusiones	271
El trabajo hecho.....	271
Resultados: la danza de las imágenes mediáticas.....	272
Resultados: sorpresas	279
A modo de última reflexión	283
Capítulo 7. Bibliografía	287
Primaria, textos analizados.....	287
Secundaria	297

Capítulo 1

Introducción

Nosotros, el mundo, los intermediarios y la propaganda

El principal motivo que está tras el origen del texto que sigue es nuestra convicción de que los tiempos posmodernos —no descartamos para nada la posibilidad de que hoy se trate ya más bien de tiempos posposmodernos— han traído un par de preguntas muy importantes a las que todavía el hombre aún no ha encontrado respuestas del todo satisfactorias. Una de estas preguntas clave se refiere al proceso mediante el cual buscamos, acumulamos y tratamos la información sobre aquellas partes del mundo que, por distintas razones, no nos son directamente accesibles. O están demasiado lejos en el espacio o en el tiempo; o las diferencias lingüísticas, sociales y culturales representan una barrera imposible de traspasar por nuestra cuenta. En tal caso necesitamos intermediarios: viajeros, historiadores, traductores, periodistas, etc. En otras palabras, para hacernos una idea más concreta y precisa de cómo es el mundo, en muchísimos casos no podemos confiar en nuestras propias experiencias y tenemos

que encomendar la tarea a dichos intermediarios. Sin embargo, la transmisión de información entre distintos países, diferentes culturas, y distintas épocas históricas representa un proceso extremadamente difícil, en ocasiones, casi imposible. Los traductores saben muy bien que cada traducción es un mundo y que hay cosas puntuales, a veces incluso importantes, que pueden quedarse «lost in translation», como rezaba el título de la famosa película de Sofia Coppola. Con frecuencia estas pérdidas se producen por el simple hecho de que facilitar la información sobre algo lejano, exótico, desde la perspectiva de nuestra experiencia cotidiana, es una tarea en general muy ardua, compleja y complicada. Los intermediarios a veces fallan, puesto que o no han entendido de modo suficiente lo que querían explicar o sí entendieron, pero luego no supieron explicarlo con suficiente claridad o exactitud. No obstante, de vez en cuando el fracaso no se debe a su incompetencia, sino al hecho de que evidentemente hay realidades, costumbres, connotaciones, idiosincrasias, ambientes, etc., que se resisten con tenacidad y eficacia a ser transferidos a otra lengua, a otro espacio cultural, a un público con distinta mentalidad. Es un hecho desagradable, complica las relaciones entre naciones y pueblos, impide una mejor integración de la humanidad y conlleva mil y una consecuencias más, la mayoría de ellas no muy positivas. Pero es un hecho espontáneo, existe sin haber sido planificado u organizado y, para hacerle frente, de momento no conocemos otro tipo de cura que el trabajo continuo, concienzudo, profesional y paciente de dichos intermediarios, acompañado por grandes dosis de buena voluntad de todos los involucrados.

Nosotros, sin embargo, queremos llamar la atención también sobre otra variante del trabajo de dichos intermediarios. Una variante en la que no prevalecen la buena voluntad y un esfuerzo sincero sino un afán de modificar la información, manipularla,

procesarla y ajustarla de acuerdo con las exigencias de una ideología política determinada. Y en tal situación, es evidente que en el frágil proceso de pasar la información de un ambiente a otro acaba de intervenir lo que se conoce como «propaganda»¹. En este caso ya no se trata de un simple e inocente intercambio de información, sino que entran en juego varios intereses, ideológicos, políticos, económicos o hasta individuales, de los grupos de poder cuyo objetivo es utilizar este proceso de transmisión de información para: «inculcar a los individuos los valores, creencias y códigos de comportamiento que les harán integrarse en las estructuras institucionales de la sociedad» (Chomsky; Herman, 1990: 21), como lo formularon con eficacia y elegancia N. Chomsky y E. Herman hace ya unos treinta años. A la vez, estamos de acuerdo con T. van Dijk en que: «la mayor parte de nuestras creencias sobre el mundo las adquirimos a través del discurso» (Dijk, 1999: 29), y en vista de que una buena —quizás incluso decisiva— parte del discurso que ayuda a formar nuestras opiniones sobre el mundo la representan los medios de comunicación, entre los que la prensa desempeña un papel importante, estamos convencidos de que el desafío de entender bien los mecanismos que participan en la creación de las imágenes masmediáticas en nuestros tiempos, está entre las tareas más acuciantes tanto de académicos como de intelectuales en general. En el mundo de hoy en el que los medios de comunicación de masas, en estrecha simbiosis y colaboración con el mundo virtual de las redes sociales, van creando universos artificiales, a veces deliberadamente deformados, retorcidos, si no ya completamente independientes de la realidad palpable,

¹ Nos parece muy acertada la definición que del término «propaganda» ofrece *Slovník mediální komunikace* [Diccionario de comunicación mediática]: «un esfuerzo sistemático y deliberado para formar ideas, influir en los sentimientos, opiniones, actitudes y comportamientos de las personas para lograr una respuesta que conviene al propagandista» (Reifová, 2004: 127).

suponemos que conviene estudiar de cerca y al detalle los mecanismos mediante los cuales se realiza la percepción de unos elementos provenientes de otro ambiente cultural.

Nuestro proyecto y los tres mosqueteros elegidos

En vista de lo dicho en los párrafos anteriores, hemos llegado a concebir nuestro proyecto de investigación² que originalmente se ha centrado en analizar hasta qué grado el ambiente ideológico y político predominante puede influir, manipular o hasta abiertamente tergiversar la imagen de algo extranjero/exótico presentado por la prensa al público del país receptor. Un público que a veces depende —en gran parte, o incluso totalmente— de la imagen impuesta por la prensa transmisora, siendo esta dependencia causada por varios motivos: la incapacidad o imposibilidad de buscar información en otra lengua que no sea la materna (o muy cercana y totalmente comprensible, como fue el checo para los eslovacos y al revés en el periodo estudiado), la pereza intelectual, la inercia o una combinación específica de dichos factores.

Sin embargo, conforme iba avanzando nuestra investigación, comprendimos que merecería la pena ampliar el proyecto tanto respecto al período analizado como al enfoque establecido. Originalmente, nuestro proyecto se limitaba a analizar el período comprendido entre los años treinta y sesenta del

² Se trata del proyecto de investigación VEGA núm. 1/0156/19 *Mas mediálny obraz vybraných osobností španielskej kultúry v československom prostredí v období od 30. rokov do 60. rokov 20. storočia. Evolúcie a mutácie* [La imagen masmediática de determinadas personalidades de la cultura española en el entorno checoslovaco en el período de 1930 a 1960. Evolución y mutaciones], apoyado por el Ministerio de Educación, Ciencia, Investigación y Deportes de la República Eslovaca y la Academia de Ciencias de Eslovaquia.

s. XX, es decir, no se cubría todo el período de la Primera República, con un ambiente muy liberal y con perspectivas muy variadas en cuanto a la interpretación de las tres figuras elegidas. E igualmente se perdían otros períodos de gran interés: el régimen de la normalización de los años setenta y ochenta, impuesto tras el fracaso de la Primavera de Praga y sus sueños acerca de las reformas de la dictadura comunista, un régimen muy conservador y bastante represivo; incluido el subperíodo de la normalización, rastreado en la segunda mitad de los años ochenta, cuando, bajo la influencia de las reformas de Gorbachov en la URSS, el régimen empezó a resquebrajarse en varios aspectos; y, finalmente, la vuelta de la democracia liberal, en su fase de transición posrevolucionaria. Por lo tanto, hemos decidido ampliar el período analizado para abarcar toda la etapa histórica de la existencia del Estado checoslovaco, es decir, hemos buscado y estudiado el material comprendido entre los años 1918 y 1992, tropezando con algunos artículos interesantes incluso en el período posterior a 1992, el último año de la existencia del Estado checoslovaco. De igual modo hemos ampliado nuestro horizonte temático, ya que nos dimos cuenta de que no era conveniente centrar toda nuestra atención exclusivamente en los períodos de las dictaduras, cuando el esfuerzo propagandístico coordinado por los regímenes autoritarios y totalitarios alcanzaba la máxima intensidad, sino que, al menos para poder comparar mutuamente, era preferible que nos dedicáramos igualmente a los detalles del proceso de transmisión de información de un ambiente cultural y político a otro en los tiempos democráticos y liberales. Como advierten J. Jiráček a B. Köpplová, hay que tener en cuenta que en la sociedad posmoderna, democrática y liberal, la propaganda es omnipresente y nos encontramos con su acción y su influencia a cada paso: «Permea todo el espectro de actividades sociales, desde la propaganda política clásica, que, aunque no tan fácil

de identificar, sigue presente, hasta la propaganda didáctica o económica» (Jiráč; Köpplová, 2007: 157). Por lo cual, intentando establecer el panorama más completo posible de dichos procesos, al final hemos estudiado minuciosamente tanto los casos en los que los intermediarios, es decir, los periodistas en el marco de nuestro proyecto, trabajaron con total libertad, limitados solamente por sus conocimientos, capacidades y opiniones y preferencias personales, como los casos en los que intervino la maquinaria propagandística de algún régimen dictatorial.

Un tema así de amplio, por supuesto, necesitaba de cierta concreción y delimitación para que no nos ahogáramos en el océano de material, de ideas y de dudas. Como dos hispanistas, un checo y una eslovaca, hemos decidido someter a investigación la transmisión de información entre España y Checoslovaquia. Y para tener un marco manejable de temas concretos, hemos elegido la opción de trabajar con tres grandes figuras de la cultura española de tres campos distintos: pintura y escultura (P. Picasso), literatura (F. García Lorca), y filosofía y sociología (J. Ortega y Gasset)³. Esta elección fue resultado del siguiente razonamiento: no queríamos limitarnos a la

³ Debido a que nuestro objetivo no era un estudio detallado de la vida y obra de las tres personalidades seleccionadas, no proporcionamos una lista detallada de textos dedicados a este tema. Por otro lado, es cierto que para nuestras necesidades de comparación de imágenes mediáticas creadas en el entorno checo y eslovaco, necesitábamos algunos puntos de comparación con lo que se ha escrito y sigue escribiendo sobre los tres hombres mencionados y su legado artístico e intelectual en España y en el resto del mundo occidental. Por ello, hemos recurrido a las siguientes publicaciones que nos proporcionaron el material y la información necesarios. Sobre Picasso: O'Brian (1977), Penrose (1982), Richardson (1995-97), Gidel (2003), Richardson (2007), Palau i Fabre (2016[1984]). Sobre Ortega y Gasset: Gracia (2014), Gray (1994), Molinuevo (2002), Morán (1998), Ortega y Gasset (2000), Zamora Bonilla (2002). Sobre Lorca: Gibson (2011), Gibson (2016), Jerez Farrán (2006), Sahuquillo (1991[1986]).

descripción más o menos pasiva de la recepción de lo español en el ambiente checoslovaco en un período determinado, nuestra ambición era más alta, al tratar de analizar, comprender y explicar las mutaciones de las imágenes mediáticas de algún tema español que suponíamos se iban a producir dependiendo del paso del tiempo, de los cambios culturales y también de las transformaciones ideológicas y políticas. Por lo tanto, no queríamos centrarnos en personajes abiertamente políticos, ya que ahí la esperada intervención propagandística sería demasiado obvia. Al mismo tiempo, necesitábamos personajes muy famosos con el fin de poder acumular suficiente material para nuestro análisis. Y, también, buscábamos personajes un tanto contradictorios desde el punto de vista ideológico y político, ya que suponíamos que solamente las imágenes mediáticas de semejantes personajes iban a generar frecuentes e interesantes transformaciones. La diferencia profesional de los artistas e intelectuales españoles seleccionados aseguraba también distintos puntos de vista de periodistas y críticos checos y eslovacos que publicaban en un abanico bastante complejo de la prensa checoslovaca especializada.

Una hipótesis a dos mil kilómetros de distancia

Entre Praga y Madrid, imaginando un viaje en coche o autobús, se extienden unos 2.300 kilómetros de distancia. Entre Praga y Moscú, apenas 2.000 km (en el caso de Bratislava, la lejanía de Madrid y la cercanía de Moscú serán todavía más pronunciadas: 2.500 km y 1.900 km), aunque Google Maps calcula que las dos rutas representan más o menos 20-21 horas de viaje, por cierto, un detalle que también puede decir algo interesante sobre las diferencias culturales entre distintas partes

de Europa, o, para no exagerar las deducciones, quizás solamente sobre el estado de las carreteras y autopistas en Occidente y Oriente. Pensando en el siglo XX, la influencia de Moscú sobre Checoslovaquia en algunas décadas iba a ser enorme, decisiva, y entre 1948 y 1989, la Unión Soviética sería el verdadero amo de los destinos checoslovacos, ya que los comunistas checoslovacos y su dictadura no fueron más que juguetes dóciles en manos de los gobernadores del Kremlin. Al contrario, la España de antaño, p. ej., del s. XVII, un país extremadamente importante para Europa Central, Chequia incluida, a lo largo del s. XX iba a mantenerse a una distancia política y cultural ni lejana ni cercana, si bien, p. ej., en los años de la Guerra Civil española, cuando más de dos mil checos y eslovacos se fueron a España para luchar en las Brigadas Internacionales por la república y contra Franco, la distancia entre Madrid y Praga se acortaría de modo considerable. No obstante, salvo este breve, si bien muy intenso y apasionado período, las relaciones entre España y Checoslovaquia en el s. XX representan un caso casi ejemplar de dos países medianamente distantes en cuanto al espacio, tanto terrenal como cultural. Desde la perspectiva checoslovaca España era, durante la mayor parte del período estudiado, un país que estaba lejos de ser comentado con tanta intensidad y frecuencia como, p. ej., Francia o Gran Bretaña. Por otro lado, en ningún caso se trataba de un país realmente lejano y exótico, como se constata en los centenares de menciones de los tres personajes elegidos en la prensa checoslovaca.

En nuestra hipótesis hemos partido de la suposición de que las imágenes de los tres personajes elegidos iban a presentar, en la prensa checoslovaca, interesantes transformaciones, tanto espontáneas, en los tiempos democráticos de amplia libertad de expresión, como planeadas y organizadas por los propagandistas de los regímenes autoritarios e incluso

totalitarios existentes en Checoslovaquia entre los años 1938-1945 y luego otra vez entre 1948-1989. Picasso, como un artista intensamente comprometido con lo ideológico y político en algunas fases de su larga carrera de pintor y escultor, junto a su condición personal de hombre y creador polémico y controvertido; García Lorca, cuyo legado, tras su muerte prematura, se fue transformando, debido a una labor intensa de la izquierda radical, en una leyenda sobre un poeta muy progresista, incluso abiertamente revolucionario, un «artista del proletariado»; Ortega y Gasset, personaje que con sus ideas no dejaba de provocar controversias prácticamente en todos los países de la cultura occidental. Creíamos que los tres fácilmente pudieron convertirse en el objeto de una intensa manipulación mediática. Suponíamos, al mismo tiempo, que, en las épocas de los regímenes plenamente democráticos, 1918-38 y 1989-92, o al menos semidemocráticos, 1945-48, iban a poder observarse imágenes mediáticas variopintas y muy diferentes entre sí como consecuencia de la existencia de libertad de expresión en una prensa que no estaba dirigida y controlada por ninguna maquinaria brutalmente unificadora de un régimen dictatorial. Hemos dedicado un esfuerzo especial a la búsqueda y análisis del trabajo manipulador de los propagandistas de los regímenes antidemocráticos en los períodos más críticos de su existencia, o sea, en los tiempos de guerra, de revolución o de luchas internas entre las élites gobernantes, y coincidimos con Alejandro Pizarroso y su afirmación en que es precisamente «en tiempos de guerra o de conflicto agudo, cuando la propaganda alcanza sus cumbres más brillantes» (Pizarroso Quintero, 1990: 35).

Breve nota metodológica

La metodología de nuestro trabajo ha consistido en encontrar primero textos periodísticos referentes de alguna manera a un personaje elegido y su obra artística o intelectual, pero ocasionalmente también a sus actitudes cívicas y políticas. Sobre los detalles y obstáculos surgidos durante esta fase de nuestra investigación proporcionamos más información en la parte dedicada a las conclusiones. Posteriormente, examinamos los textos descubiertos a través del análisis crítico del discurso, cuyos principios fundamentales fueron formulados por van Dijk (1999); y al mismo tiempo, intentamos profundizar, en la medida de lo posible, en el contexto histórico-ideológico-político, más o menos, en las intenciones de Clark (2000). Para una determinación más detallada y exacta de dicho contexto, recurrimos a los trabajos recientes de historiadores checos y extranjeros, cuyo repaso más detallado lo presentamos en el capítulo dedicado al breve panorama de la historia checoslovaca de los últimos cien años. Para estar al tanto de las investigaciones más actuales, hemos trabajado hasta con los textos más recientes, como, p. ej., Heimann (2020), Kocian (2019) o Rychlík (2020).

Y una información más respecto a nuestra estrategia metodológica: deliberadamente hemos tratado de reducir el análisis de las mentiras abiertas, de información inventada, o sea, *hoaxes* (bulos) en la terminología actual, ya que, por mostrarse como demasiado obvio, nos parece que a la larga es lo menos peligroso del arsenal de las armas propagandísticas. Hemos analizado, sobre todo, la información manipulada, basada en una interpretación a propósito sesgada, pero hasta cierto punto creíble, mientras que hemos tendido a descartar mentiras, invenciones, falsedades y fantasmagorías de todo tipo, si bien en

ocasiones mencionamos su existencia, para ofrecerle al lector un panorama más completo de lo encontrado. Más que cualquier otra cosa nos han atraído unas imágenes mediáticas detallada y sofisticadamente orquestadas, llenas de tergiversación, medias verdades y omisiones deliberadas. Pocas veces hemos trabajado con embustes y engaños abiertos, basados en la vulgaridad de lo descarado y chocante que se pueden encontrar, por supuesto, en grandes cantidades, entre la propaganda nazi y la comunista de los tiempos del estalinismo. Tras haber leído y analizado centenares de artículos propagandísticos, estamos convencidos de que la mentira más eficaz es una verdad a medias como se podrá comprobar a lo largo del análisis presentado.

Capítulo 2

Brevísima historia de Checoslovaquia en el siglo XX

Juzgamos que no está de más presentar un breve resumen del periodo histórico en el que se ha movido nuestra búsqueda y análisis de las imágenes mediáticas cambiantes. No intentaremos escribir una detallada historia del Estado checoslovaco en los años de su existencia, o sea, entre 1918 y 1992⁴. Lo que queremos es darle a nuestro texto un contexto histórico, resaltando los principales hitos presentando de esta sucinta manera los periodos clave en los cuales se fueron desarrollando los cambios ideológicos, políticos y culturales que luego influirían de modo intenso en las metamorfosis de las imágenes masmediáticas de los tres personajes escogidos. Empecemos *ab ovo*, o sea, desde el otoño de 1918, cuando nace la llamada:

⁴ En cuanto a la bibliografía de la que hemos partido para presentar nuestro breve repaso, hablando de los textos que han intentado ofrecer una imagen sinóptica del s. XX checoslovaco, los más útiles han sido: Cuhra; Ellinger; Gjuríčová; Smetana (2006), Heimann (2020) y Rychlík (2012).

Primera República **(octubre de 1918-septiembre de 1938)**

Los checos y los eslovacos empezaron a vivir en el mismo imperio a partir del año 1526, cuando Fernando I de Habsburgo creó, al principio solamente como una unión personal, la llamada Monarquía de los Habsburgo tras haber añadido a las tierras hereditarias de la casa de los Habsburgo las coronas Checa y Húngara. A pesar de los reveses temporales, de vez en cuando muy graves, como, p. ej., en los tiempos de la guerra de los Treinta Años, cuando la monarquía casi se desmorona, los Habsburgo lograrán con el tiempo, paso tras paso, integrar las diversas partes de la monarquía y crear una administración centralizada. En 1804, Francisco I recibe el título imperial y el estado, que hasta entonces carecía de nombre concreto, se transforma en el Imperio austríaco; más tarde, desde 1857, en el Imperio austrohúngaro en el que el monarca de la dinastía de los Habsburgo gobernaba como emperador de Austria la parte septentrional y occidental del Estado (a la que pertenecían las tierras checas), mientras que el este y el sur del Imperio lo dirigía como rey de Hungría (allí vivían los eslovacos). El Imperio desaparece debido a su derrota en la Gran Guerra (1914-18) y gracias a las habilidades políticas y diplomáticas de unos cuantos personajes sobresalientes, tanto checos (T. G. Masaryk, E. Beneš) como eslovacos (M. R. Štefánik), y a finales de octubre de 1918 surge la República Checoslovaca⁵, más tarde reconocida por las potencias ganadoras de la Gran Guerra como uno de los estados sucesores del Imperio fallecido.

⁵ Para resumir el período de la Primera República (1918-1938) hemos recurrido a los siguientes libros: Kárník (2000), Kárník (2002), Kárník (2003), Klimek (2000a), Klimek (2000b), Klimek (2003), Olivová (2000), Tóth; Novotný; Stehlík (2012).